tierra y libertad

Que el futuro nos proteja contra los favores del despotismo; pero que nos libre de las desgraciadas consecuencias y acontecimientos del socialismo endoctrinado o del Estado... Nada vivo y humano puede prosperar sin libertad, y una forma de socialismo que acabara con la libretad o que no la reconociera como único principio y base creadoras, nos llevaría directamente a la esclavitud y la bestialidad.

Miguel Bakunin. 1868.

AÑO XVIII — Núm. 218 — JUNIO, 1961 — MEXICO, D. F.

Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos.

TIERRA Y LIBERTAD aparace mensualmente.—Editor: Emetrio de la O. González. Netzahualcóyolt 54-4º

Correspondencia y Giros a: DOMINGO ROJAS.—Apartado Postal 10596.—México 1, D. F.

Suscripción anual $ 36.00 Número ordinario $ 2.00 Número extraordinario $ 5.00

PROBLEMAS DEL ANARQUISMO

ESTRECHEZ CONCEPTUAL

L. Fabri escribió un trabajo sesudo y oportuno bajo el rubro de "Influencias burguesas sobre el anarquismo". En él se señalan una serie de influencias que la mentalidad corriente y moliente-mente burguesa ha ejercido sobre algunos sectores o individuos militantes de nuestro movimiento. Sería altamente provechoso para el desenvolvimiento general de nuestra militancia que los compañeros pasáramos de vez en vez por la laguna estigia de un autoanálisis que nos descubriera a nosotros mismos las influencias que en nosotros mismos hay de los conceptos burgueses y autoritarios que campean en la sociedad actual. Nos asombraríamos, tal vez con mucha más frecuencia de la que sospechamos, de cómo nuestra mentalidad, que presumimos de anárquica, es de una estrechez aterradora. De una estrechez en muchas ocasiones que se equipara a la de cualquier fanático de cualquier religión; y de un autoritarismo, a veces, que se nivela con el autoritarismo habitual de todos los totalitarismos. L. Fabri, con esa agudeza e inteligencia que todos le hemos reconocido, supo apercibirse en su tiempo de ese mal que aún perdura y trató de llamar la atención a los compañeros sobre el daño que a las ideas ocasionan esas influencias extrañas a las esencias de nuestras ideas.

No sería muy difícil, hoy que las ciencias psicológicas llegan a explicar casi todos los fenómenos de la mentalidad humana, encontrar las raíces y las causas que motivan que esas influencias nefastas que la mentalidad no anárquica ejerce sobre algunos compañeros florezcan tan lozanamente en algunas ocasiones. Es evidente que una de las causas fundamentales de esas influencias es la falta de resistencia a los impactos del medio que nos rodea. Vivimos en un medio que no tiene nada de anárquico en lo que el anarquismo significa como dignidad, justicia y respeto hacia los demás. Todos los momentos de nuestra vida son bombardeados por las nefastas influencias de ese medio antianárquico y nuestra naturaleza mental, cuando no tiene una consistencia y fortaleza de granito, se moldea de manera sensible por las presiones de ese medio.

Así, hay compañeros, cuya mentalidad está conformada por los estratos más profundos de las formas mentales religiosas, que han concebido al anarquismo como si fuese un dogma cercado por un círculo de cemento y acero absolutamente impermeable a cuanto no está incluido en ese círculo forjado por su estrechez conceptual. Y olvidan con una frecuencia espantosa que cuanto en la humanidad hay que es hermoso, que es justo, que es dignamente humano, es esencialmente anárquico y los anarquistas tenemos el deber de sustanciarlo, aunque no estuviera específicamente encuadrado en ese contenido estrecho de lucha social y clasista en que parece que nos hemos empeñado en sostener que se limita el anarquismo. Y en repetidas ocasiones arremetemos contra el compañero que, con un concepto más universal —más anárquico— del anarquismo trata de contribuir a dotar a nuestro movimiento de unos horizontes no limitados por intereses mezquinos ni conceptos estrechos del ideal más amplio que ha conocido la historia del pensamiento humano, pues no ha habido, religión, ni filosofía, ni ideal alguno en toda la historia humana que haya tenido los amplios alcances de justicia, de equidad, de certeza y dignidad que tiene el anarquismo.

La estrechez conceptual, pues, es un mal antianárquico del que el anarquismo debiera curarse de una manera absoluta y definitiva.

¡El lobo! ¡El lobo!
¡El hombre! ¡El hombre!
La misma faz,
el mismo instinto:
voracidad.
Al igual que a Romo y Remo
una loba amamantó
a Adán y a Eva.
Ambos con sus fauces
succionaron la leche,
vivificadora, de una mamas de loba;
de ahí que el hombre sea
el lobo del hombre,
de ahí esa voracidad,
ese apetito venéreo,
ese rostro lobuno en unos
o esa alma lobuna en otros.

EL LOBO

¡El hombre! ¡El hombre!
Y como ante la epidemia,
o ante el terremoto, ...
el hombre aulla en la noche,
ante el hombre;
aúlla de hambre y de desespero,
por hincar sus colmillos
en las carnes de otro hombre;
ambos amamantados por una loba.

Ismael VIADIU RODENAS

UNA MIRADA AL MUNDO

Por Adolfo HERNANDEZ

LA JUNTA DE VIENA

UN preocupado John F. Kennedy se ha aproximado a un amenazador Nikita Khrushchev. La cita fue en Viena, una ciudad que ha olvidado los valses de Struss para penetrar en la zarabanda de la guerra fría. El Sr. Kennedy, brillante intelectual, enérgico comandante de la Torpedera 109 en los procelosos días de la segunda guerra mundidal, se ha dado cuenta que el arte de gobernador es cosa difícil y extraña. Algo sabía al leer a Maquiavelo y a Napoleón o al estudiar a Talleyrand, Pedro el Grande y Fouché. Pero de las páginas a la realidad media un abismo, y ese abismo surgió ante el nuevo presidente estadounidense el pasado abril en un Washington que se parecía al de tiempo de guerra. El problema cubano y laosiano había estallado.

Khrushchev está curtido en las azarosas maniobras del Kremlim. Es sagaz, explosivo y abierto. Duro también. Sólo hay dos incógnitas en su marcha política: China y Yugoslavia. MaoTseTung y Tito. Ducho en el arte de la presión, martillea a los EE. UU. desde cinco frentes distintos en tanto pide armisticio, a saber :a) la conferencia nuclear de Ginebra, b) el ardiente problema alemán, que encabeza la dividida urbe berlinesa, c) Laos y, por extensión, toda Indo-China, así como Afganistán y sus pretensiones a parte del territorio pakistano, d) el volcánico escenario iberoamericano que tiene por punta de lanza a Cuba, y e) Angola, el Congo y sus implicaciones.

Kennedy tenía que acudir a Viena o donde fuere; necesita poner las cartas encima de la mesa. Quería decirle a Khruschev. "Señor usted mueve las teclas ardientes de la guerra fría, pero quiere la paz. Yo soy joven y no puedo consumirme en indecisiones. Usted ganó las primeras manos de esta partida de poker, pero el juego no ha terminado. No lo amenazo, pero no me intimida. Le tengo respeto, pero no hasta el punto de perdérmelo a mí mismo. No puedo permitirme otra derrota estratégica, o más bien psicológica, como la que me acaba de propinar en Cuba. EE. UU. tampoco me lo permitiría. No voy a ceder. Debemos llegar a una decisión, a un "modus vivendi".

Khruschev ha pensado antes de contestar: "Asia no me preocupa; allí todo juega a mi favor: Indo-China se desmorona. Thailandia, Birmania e Indonesia no me preocupan. La indecisión de Nehrú juega a mi favor. Afganistán, Beluchistán y Persia están temerosas. En Africa está todo tan revuelto que la URSS puede cosechar ganancias casi sin intervenir. Se está sellando el porvenir de Oliveira Salazar y posiblemente de Franco. Puedo ceder en el control nuclear porque me conviene frenar las ansias atómicas de Francia, Inglaterra y posiblemente de Alemania Occidental. No puedo ceder en el problema de Berlín. Tanto el Kremlin, como Alemania Oriental y Polonia me presionan. Tengo que tener en jaque al viejo zorro de Adenauer. Desde pequeño me enseñaron a desconfiar de Alemania, y aún dvidida me tiene preocupado".

La contestación de Krushchev fue en consecuencia, alentadora en térmnos generales; definida en cuanto al problema alemán. Ceder en donde el tiempo puede trabajar a su favor; presionar en donde el tiempo juega en su contra. Así lo entendió en Hungría cuando aplastó a Nagy. Así lo entiende en Berlín.

Ante ello John F. Kennedy ha vuelto a Washington para desatar una política de hierro. Bordear el posible conflicto mundal eliminando las divisiones que aquejan a Washington. Pero tendrá que hacer algo más el Sr. Kennedy: enderezar una ofensiva contra las tiranías que persisten en el llamado "mundo libre".

Para la "tercera fuerza" se aproximan días tristes y azarosos. Pero el tiempo juega a su favor. Es un hecho el crecimiento de una conciencia al universalizarse los valores de la cultura y de la solidaridad social.

Viena no aclaró los nubarrones que aparecen en el horizonte. La ansiedad seguirá en marcha ascendente. La llamarada hidrógena seguirá turbando el sueño del porvenir.

En la pequeña población de Ciudad Rodrigo dos dictadores de triste historia empezaron a pensar que su fin se aproxima. Franco y Oliveira Salazar inician el epílogo.

Detrás de Adolfo Eichmam

Por A. APARICIO

Cuando Adolfo Eichmann intente escapar al peso de sus crímenes afirmando que era un simple ejecutor de órdenes superiores, estará expresando una verdad irrefutable. El juicio del Tel-Aviv amenaza convertirse en una de esas grandes farsas que componen la historia de la justicia. Eichmann por sí solo no habría podido superar nunca, en materia de crímenes, la carrera de un Landrú francés o de un Jack, el destripador, de Londres. Para que el balance de sus crímenes arroje la pavorosa cifra de millone de víctimas que todos conocemos fue necesario que el anónimo criminal en potencia que era Adolfo Eichmann en 1930 engranara su esfuerzo en un partido cuyo instrumento era la violencia, que este partido fuera llevado al poder por una clase social y que la nación que se pasaba en masa al bando del crimen fuera aceptada en el consorcio de las naciones.

Alemania crió a Hitler y antes de que éste pudiera convertir a Europa en un gigantesco horno crematorio para el exterminio de millones de seres humanos, la Inglaterra de Chamberlain, la Francia de Daladier, la Rusia de Stalin y los Estados Unidos de Roosevelt pactaron en momentos distintos con el Estado hitleriano que tenía en el despreciable Eichamann un funcionario más. Las potencias llamadas democráticas dan en 1938 a Hitler la carta blanca de Munich. Dos años después, Ribbentrop y Molotov firman en Moscú un pacto de no agresión con el que Hitler quedaba con las manos limpias para devorar a una Polonia en la que iba a sacrificar a seis millones de judíos. En esa demoníaca empresa que pasó a cuchillo a Europa durante cinco años terribles Eichmann era solamente un brazo ejecutor, despreciable como todo verdugo a sueldo, pero cuya responabilidad es infinitamente inferior a la de sus jefes (muchos de ellos hoy al servicio del gobierno de Bonn) y a la de los aliados de sus jefes. En el banco en que ahora han asentado a un asesino acobardado debieran ocupar el sitio que les corresponde no menos de una docena de responsables sin cuya acción Eichmann y sus crímenes habrían sido imposibles. Sin los pactos de Munich y de Moscú Hitler no habría podido salir de sus fronteras.

Tremblinka, cuyas cámaras de gas dieron muerte a un millón de personas; Belcez la atroz factoría de la muerte, a la que llegaban diariamente dos trenes cargados con tres mil seres humanos a los que se hacinaba completamente desnudos en los gigantescos depósitos metálicos donde eran sometidos a electrocución en masa; Buchemwald, el primer campo de exterminio nazi, abierto en 1934 y que durante once años fue un matadero humano cuyo balance es casi imposible determinar; Sobibor, donde el obercharfuehrer Gedtinger se complacía en observar a través de una ventana como los montones de hombres, mujeres y niños judíos se derrumbaban víctimas del gas; Maldanek, donde el 3 de noviembre de 1943 fueron ejecutados dieciocho mil reclusos llegados aquel mismo día de distintos puntos de Europa. La cadena de altavoces a todo volumen creaba un ruido infernal que apagaba los gritos de los condenados. Desde plataformas elevadas, los nazis disparaban con ametralladoras sobre sus víctimas...

En el balance de los crímenes del nazismo, a Adolfo Eichmann le corresponde una parte que, en sus monstruosas proporciones, es, sin embargo, pequeña en comparación con la matanza general. ¿Quién va responder de la parte en la que no participó el modesto verdugo que está siendo juzgado ahora en Israel?

Las escuelas, las universidades, se empeñan en seguir dictándonos sus cursos de historia sobre hechos que sucedieron hace cientos de miles de años. La cultura se beneficia de esa enseñanza, pero la humanidad se beneficiaría más si universidades y escuelas explicaran la historia del último cuarto de siglo y pusieran en claro cómo y por qué y por quienes llegó a ser posible que el crimen se erigiera en poder absoluto durante una larga década de la vida europea.

LA GARRA DEL FRANQUISMO EN ALEMANIA

A la Alemania de Adenauer han ido a trabajar en concepto de braceros algunos centenares de jóvenes españoles en infracondiciones migratorias.

Aprovechando la ausencia del terror franquista esos jóvenes se han interesado por los problemas y las ideas que en España son tabú y han solicitado a quienes podrían proporcionárselo literatura libre de la censura franquista.

Pero ahora, los curas delegados por Franco para vigilar como esclavos a esos jóvenes les amenazan con denunciar a la policía franquista a quienes lean la prensa libre. Además, han conseguido del gobierno fascista de Adenauer que se moleste a quienes reparten ese tipo de literatura amenazándoles con la expulsión del país.

La garra del franquismo se extiende por todos los países de signo fascista.

TRUJILLO VISITA A FRANCO
...dominaba toda la vida dominicana:

NECROLOGICAS

RAFAEL LEONIDAS TRUJILLO

ES UNA IMPRESION DE GUILARTE

...y murió de acuerdo con los méritos adquiridos: desangrándose como un cerdo. Rafael Leónidas Trujillo Molina, Benefactor de la Patria, etc., etc., ASESINO Y LADRON, pasará a la historia como ejemplo de los desmanes a que puede llegar un paranoico cuando en sus manos se concentra un poder ilimitado.

Nacido el 24 de Octubre de 1891, muy pronto Rafaelito comenzó a demostrar las aptitudes en las que al morir ya era un consumado maestro. Precoz ratero, denominaba "chapitas" a las monedas que lograba hurtar, quedándole la palabreja en calidad de apodo que conservó hasta su muerte, a pesar de haberla proscrito del léxico dominicano. A los 16 años dio con sus huesos en la cárcel por robavacas o cuatrero; a los 19 por apropiarse de unas sillas de montar; a los veinte por falsificación.

Con tales antecedentes la más elemental lógica indica que el próximo paso de "chapitas" habría de ser su incorporación a las lides políticas. Comenzó como apéndice de la Doctrina Monroe —en aquellos tiempos, y en estos también, el medio más seguro y rápido para convertirse en "estadista latinoamericano"— sirviendo de guía a los infantes de marina de EE. UU., que habiendo ocupado en 1916 la República Dominicana trataban de extirpar a las gavillas que en la manigua y las montañas se oponían a las fuerzas ocupantes.

Apadrinado por los "marinos" la carrera militar de Trujillo fue meteórica y en 1927, a los nueve años de haber ingresado en la Guardia Nacional, es ya General. Tres años más tarde, merced a una nueva canallada, "chapitas" se encarama en el poder que había de conservar hasta el día de su muerte.

La Era de Trujillo se ha caracterizado por el ejercicio de la más brutal y sangrienta de las tiranías. Nada hay digno de respeto para este mulato, soberbio y ególatra hasta el paroxismo. "La gran tragedia de mi vida consiste en que mi gran talento tenga que desperdiciarse en un país tan pequeño", declara a varios periodistas norteamericanos. Se engalana con ridículos uniformes que harían las delicias del más tonto portero del más rastacuero de los hoteles; constela su pecho de medallas y condecoraciones; almacena sobre su supina ignorancia todos los títulos y dignidades que su mente y la de los alcahuetes que le rodean conocen o logran inventar. Pero sobre todo, roba. Roba y asesina sin medida logrando que su nombre signifique una mezcla de respeto y de terror.

Mas en esta tarea de apropiarse de lo ajeno no está solo. El robo es un vicio que ha contaminado a toda la trujillada. Padres y hermanos, hijos y demás parentela convierten a toda la República en una hacienda propia. Nada es demasiado grande ni demasiado pequeño para esta pandilla. Lo mismo arramblan con un ingenio azucarero que con el burro de un pobre campesino. Resultan el más escandaloso caso de cleptomanía colectiva que han conocido los siglos. No desperdician motivo ni ocasión para allegarse unos dólares. En 1939 abre las puertas del país a varios miles de españoles antifranquistas con la esperanza de "mejorar la raza"; y les cobra cincuenta dólares por cabeza, que hasta esto desciende el jefe del clan: de generalísimo a celestina.

Resulta también un estratega del crimen. En la desembocadura del río Ozama convierte la Fortaleza del mismo nombre en presidio, donde van a parar todos sus enemigos; río arriba construye el matadero de la Capital logrando que toda la zona se vea infestada de tiburones que alternan su dieta alimenticia con los desperdicios del matadero y los desgraciados que son arrojados desde la cárcel.

Resucita el derecho de pernada y legitima a sus hijos por decreto. Hace eunucos de los diputados y senadores y de la judicatura el poder que legaliza todas sus tropelías, a la vez que levanta una fortuna personal que se acerca a los mil millones de dólares mientras deja un pueblo corroído por la miseria y la ignorancia, ayuno de toda aspiración, vencido por más de treinta años de ignominia.

* * *

Existe la creencia de que los muertos merecen respeto. Pero serán los muertos respetables, no así el cadáver de Trujillo que es digno de un estercolero.

Nuestra Encuesta: Contestación de Busili Colombo

TEMARIO

Primero.—¿Por qué, internacionalmente considerado, el anarquismo ha perdido tanta influencia en el movimiento obrero?
Segundo.—En el campo general del pensamiento actual, ¿cuáles son las influencias del anarquismo?
Tercero.—¿Por qué las multitudes del mundo entero no han acusado aún, de manera visible, el impacto de nuestras ideas?
Cuarto.—Ante la trágica disyuntiva actual de los grandes bloques en pugna, ¿puede presentar el anarquismo esa tercera fuerza que se anhela?
Quinto.—Ante la psicología general de los pueblos y los poderes que los gobiernan, ¿qué actitudes debiera adoptar el anarquismo para acelerar la realización de sus objetivos?

1.—Porque todos los movimientos de renovación social, todas las protestas colectivas de revuelta a sistemas de explotación son más o menos embridados y dirigidos por el nombrado comunismo ruso.

2.—No puedo contestar brevemente a esta respuesta a y b.

3.—Porque no tuvieron la manera de conocerlas CONTINUAMENTE, es decir: individuo por individuo tuvo conocimiento de las ideas anarquistas con breves y fragmentarios pasos de nuestro pensamiento base, pocos fragmentos de idea que sucedieron a lo largo de una vida. Se requiere una escuela, un curso, un estudio bastante largo y especialmente continuo por un cierto período, para que un cerebro virgen, para no decir cosa peor, pueda asimilar la idea anarquista.

4.—¡No! Y no creo que el anarquismo aspire a esta tercera fuerza.

5.—Debería adoptar el sistema del hecho cumplido. Así: Instituir (legalmente) una colonia o administración agrícola como base inicial, en donde los militantes de todo el mundo pudieran llegar con todas sus pertenencias y contribuir con su propio trabajo. Donde se viviera y se trabajara (sin compromisos) anárquicamente. Guiados por las leyes y la psicología del lugar para las relaciones externas. Colonia o administración agrícola que con el auxilio de toda la internacional anarquista se extienda siempre más hasta convertirse en una zona bastante extensa para indicarles a los incrédulos, como ejemplo, para dar a nuestro movimiento (una vez para siempre) una contribución real y de hechos.

(Sigue en la pág. 2)

ENVIADO DESDE ARGENTINA — Por F. S. FIGOLA

HORIZONTES SOMBRIOS

La noche se está cerrando antes de nacer el alba.

Crespones de sombras densas, tejidas aviesamente en los fondos del Averno, se interponen ante Febo, impidiendo que ilumine con su diáfana sonrisa la ansiedad desesperante de los pueblos angustiosos que aguardan impacientes se encienda el horizonte de vívidos fulgores.

Las tinieblas, receptores de voces abismales, recogen el eco funerario de los que pactan convenios con la Parca, y lo expanden con lúgubres tañidos por todo el Universo.

En los hogares humildes reina la angustia.

Las almas se recogen en un silencio enervante, y las pupilas se llenan de visiones fantasmales. Las cunas no se mecen al son de tiernas modulaciones. Las miradas inquietas de las madres vagan a través de las penumbras, presintiendo la proximidad del monstruo, que se agita, resopla y se agiganta en las sombras de la noche, y se estremecen de espanto, y tiemblan las voces, y la canción agoniza en los labios resecos por la fiebre.

Entretanto, los reyes del acero y los magnates de la industria, recostados en los arcones repletos de metales auríferos, acarician la idea de reforzar, aún más, su fortuna, avivando el encono en las líneas fronterizas para que choquen los ánimos y estallen las pasiones, y arrastren a los litigantes en el torbellino de sangre, lodo y lágrimas; lodo y sangre que la varita mágica de los financieros aventureros, convierten en pepitas de oro y en divisas valiosas.

Los objetivos están delineados, ya.

Trazados están los planes. La industria pesada agiliza sus movimientos. Se recalientan los cojinetes. Trepidan las calderas. Hierven los hornos de fundición, vomitando incesantemente torrentes de acero espeso y candente, que se transforman en monstruos mitológicos.

Hacen sonar las sirenas de alarma, provocando inquietud.

Difunden noticias truculentas impregnadas de presagios escalofriantes, predisponiendo al fatalismo.

La nerviosidad toma cuerpo y se extiende rápidamente, como una epidemia.

De seguir así, traspasará las fronteras, envolviendo el mundo, y se adueñará de todos los espíritus propensos a las alucinaciones... y no faltarán luego, los histéricos y los neurasténicos, que asegurarán haber visto con sus propios ojos, lo que por sugestión les hacen ver los que comercian con la sangre del pueblo y trafican con las armas fratricidas. Este camino, no hay que olvidarlo, conduce a los despeñaderos, que tienen como meta el fondo de los precipicios, morada glacial, sumergida en la espesura de la noche eterna. Con esta perspectiva por delante, arrean a los pueblos los ungidos de opereta, los napoleones de hospicio y los capitalistas voraces. Estos conjurados de la Santa Hermandad Expoliadora, mascando incienso, cartuchos y barras de oro, entretienen sus ocios proyectando incursiones y planeando conquistas, sin alterar los métodos y los manuales, la táctica y la estrategia usados desde muy antiguo por piratas y bandoleros.

Lo único que no copian, es el gesto.

No dan la cara cuando se ordena el abordaje y el desembarco en las costas.

Hallan más cómodo el refugio en la retaguardia, que los puestos de vanguardia en el terreno de la lucha; pero se les ve moverse con audacia sin límites cuando se trata de caldear los ánimos y encender las chispas del odio... y se escurren como sombras asustadizas si la hoguera prende crepitando pavorosamente. Estos sujetos son los que activan en estos momentos los preparativos del próximo incendio. Sobre la tierra ensangrentada y los escombros aún humeantes desparraman a granel y conectan con las usinas, del Norte y el Este, los cables de alta tensión, que tienden a lo largo de todas las fronteras, con el beneplácito de los reaccionarios, que se alimentan con los desperdicios de las bacanales sangrientas.

Los técnicos especializados en siniestros recorren los zonas de influencia, organizando bandas de incendiarios y sobornando a los caudillitos envanecidos, que presumen de supergenios providenciales, para que actúen como abanderados de "causas reivindicadoras", con el fin de tergiversarlas apartando a las masas populares del camino que conduce a la ansiada meta de los Derechos del Hombre y la Justicia Social.

Los simplones y los genuflexos, los arrivistas y los histriones encandilados por las luces de bengala, que iluminan el tinglado de la supuesta Juventa, se dan de narices en las mismas puertas del Averno, y ruedan hechos una piltrafa, saciando el apetito desenfrenado de los que se nutren de despojos humanos. Es hora ya que los pueblos reaccionen, y que los sagaces timoneles de las naves carcomidas por el óxido corrosivo de la voracidad capitalista, cesen en sus correrías, enderezando hacia los puertos y las costas con la bandera blanca desplegada a los cuatro vientos, como símbolo de paz, armonía y trabajo.

¡Bastante han sufrido los pueblos para agregar a su dolor otros males mayores!

Cargad en los barcos, arados, tractores, máquinas, y no pertrechos bélicos.

Llenad las bodegas de trigo y no de pólvora; de vendas para restañar las heridas, y no de granadas para sembrar la muerte.

Llevad raciones de esperanza en un abrazo fraternal y no libelos de odios y rencores. Ensanchad vuestros pechos entonando un poema a los mieses doradas, a los prados floridos y a los días radiantes de sol. No manchéis vuestros labios con cantos guerreros, que dicen de horrores, de noches sangrientas, que inducen al robo, incitan al crimen, a las violaciones, a la impudicia y a la regresión.

Mirad, por encima de las mezquindades, los claros destellos del amanecer, y por encima de las ambiciones extended los lazos de la cordialidad, sintonizando las ondas afectivas de las emisoras universalistas, que preconizan el apoyo recíproco de los pueblos.

Todo cuanto se haga por la paz es poco si se considera lo espantoso que es la guerra. Ahogad con un himno a la vida las voces de los arrieros que van entonando la canción de la muerte por los caminos en sombras, y obligadles a cambiar de rumbo y a variar de ritmo y a mirar de frente el esplendor infinito que abre sobre el horizonte, con vívidos matices, el claro venturoso de un sueño virginal.

La Humanidad aguarda con impaciencia el despertar del mundo y el resurgir de pueblos serenos y grandiosos que velen por la Paz y el respeto mutuo.

DATOS RECOPILADOS Por T.

DIOS LOS CRIA...

POR mucho que rivalicen y se combaten los Estados totalitarios, no pueden negar que tanto el fascismo propiamente dicho como el nazismo o nacional-socialismo, y el pseudo comunismo ruso tienen un origen común: el marxismo. Los tres son hermanos de leche, amamantados en los pezones del "materialismo histórico" y del autoritarismo endiosado, de la supremacía de los asaltantes del Poder, que por el solo hecho de lograrlo se creen superiores a la masa que le sirvió de trampolín para encumbrarse: la intelligenzia que decía Carlos Marx. Una vez en el trono, imponen a sangre y fuego el dogma de la infalibilidad. "¡El jefe nunca se equivoca!" Así el "Vodj" (1) como el führer.

El Estado totalitario es un engendro monstruoso del marxismo. Carlos Marx se definía socialista, pero era, sobre todo, nacionalista furibundo. El socialismo se impondría, según él, en el mundo, pero lo impondrían los alemanes que eran superiormente inteligentes a los del resto del mundo. Sus continuadores en Alemania rivalizaron en nacionalismo con los estadistas imperiales. Casi todos los diputados socialistas alemanes votaron con entusiasmo la primera matanza mundial y los créditos necesarios para continuarla. Vencido el imperio alemán, los socialistas se encargaron del Poder. Fue una simple transmisión de poderes. Lo que los políticos llaman "una revolución sin sangre". Y apoyados por los restos del ejército imperial, trataron de conservar el imperio sin emperador. Cuando surgió la verdadera revolución, a pesar de todo, los socialistas Ebert y Noske, (el primero como jefe del Estado; el segundo como jefe de las fuerzas del "orden") ahogaron en sangre la insurrección con una energía digna de un Thiers o un Romanof. Por eso Eric Mushan, con precisión matemática, denominó al socialismo alemán "bismarckxismo". Con esta denominación enciclopédica podrían identificarse el socialismo nacionalista de los secuaces de Marx y Engels y el nacional-socialismo de Hitler.

Los Estados totalitarios chocarán violentamente (como los demás Estados "burgueses") por la hegemonía; pero una vez desaparecida la contienda, como antes de ella, el concubinato incestuoso entre ellos llega a extremos repulsivos. Véase la prueba.

En el gobierno de Alemania Oriental, feudo de Moscú, colaboran con los "gobernantes títeres" del Kremlin, antiguos y destacados nazis como Gehard, ministro de Agricultura y Gunter Franchmin, vice-ministro de Salud Pública. Entre los diputados de la Alemania del Este figuran lo menos 47 antiguos nazis, entre ellos el vice-presidente de la Cámara, Einrich Hoffmann, y el ex-ministro de Salud Pública, (en 1958) Carlos Heinrich, ex-oficial superior de las tropas de Asalto; Joaquín Roick, que fue de la Guardia Negra de Hitler, y Sigfrido Dallman, ex-cabo de los estudiantes nazis de Turingia. Ernst Grossmann, antiguo jefe de las S. S. miembro del cuerpo de vigilancia del campo de concentración de Sachsenhausen, es miembro del Comité Central del Partido Comunista de la Alemania del Este.

El fundador del periódico nazi "Freiheitskampt" (Las Luchas por la Libertad (¡!) Benjamín Dietrich, que fue activo militante nazi, oficial de la sección de Asalto, dirige el periódico comunista oficial "Nationalzeitung", y el plumífero de la sección cultural de dicho periódico es el antiguo cabo de la juventud hitleriana Otto Zander. El antiguo colaborador de la revista nazi "Auf der Wacht" es actualmente ¡profesor de la Universidad Carlos Marx!

En todas las actividades de la vida en la Alemania del Este, destacan antiguos nazis émulos de Eichman, el feroz verdugo hoy en manos de los hebreos.

En Egipto, colaboran con Nasser prominentes nazis, criminales de guerra y de paz, como Juan von Leer, hoy denominado en árabe, Omar Amin, general jefe de grupo de S. S. Dirigió después de la derrota de Hitler, en la Argentina, el periódico nazi "Der Werg"; a la caída de Perón (otro fascista encumbrado con los votos de los comunistas, por orden de Moscú) huyó a El Cairo, donde Nasser le nombró ministro de Educación Hoy es asesor de Nasser para la propaganda anti-judía; Hans Eisele, ex-oficial médico de las S. S. actuó como tal en el campo de la Muerte de Buchembald. Mató millares de prisioneros en experimentos quirúrgicos. Hoy es médico del hospital militar de El Cairo.

B. Bender, (ahora Ben Calem) durante la guerra fue jefe de la sección de la Gestapo encargada de liquidar las organizaciones de resistencia judía en Polonia Hoy trabaja en la sección de presos políticos del Servicio de Seguridad de Egipto.

L. Gleib; (ahora se llama Nachez) antiguo oficial de la Gestapo en Varsovia; sentenciado a muerte "en absentia", en 1945. Terminada la guerra ingresó en el servicio de propaganda egipcio en París, y luego fue nombrado asesor del Servicio de Seguridad de Egipto.

Heinrich Hilemann, (ahora Nahim Fahum) antiguo oficial superior de las tropas de asalto nazis (S. A.) ocupa ahora un cargo como médico en el campo de concentración de Samara, cerca de Alejandría

Joaquín Demling, que fue jefe de la Gestapo en Dusseldorf, desempeña actualmente un cargo de asesor de la política de El Cairo y del Servicio de Seguridad de Egipto. Ahora bien; al lado de estos chacales hitlerianos, colaborando con Nasser, hay una multitud de "técnicos" rusos que son los destinatarios y distribuidores del dinero y metralla que Moscú envía al führer de El Cairo para hostilizar a Israel en tanto prepara su destrucción como él mismo afirma sin embages, y encender la guerra en todo el mundo musulmán con el objetivo de llegar a ser el caudillo de 300 millones de árabes y, una vez bien organizados bélicamente, lanzarlos contra la Cristiandad. (Véase su mamotreto "Filosofía y Revolución", trasunto del "Mein Kampf" de Hitler). Esta ayuda paternal no le impide triturar a cualquier infeliz vasallo que en Egipto o Siria se atreva siquiera a balbuucear una consigna teleguiada desde el Kremlin.

Aquí cabe constatar que el nexo de unión, de complicidad de los residuos nazis y el comunismo castrense ruso con el führer-faraón de El Cairo, es el antisemitismo. Esta erupción morbosa, forma parte del marxismo. Marx era ostensiblemente antisemita; tal vez a fuer de querer borrar su origen judío. En este aspecto Hitler fue un alumno suyo extremadamente aventajado. Judío como aquél, 100%, el 95% del problema social lo redujo a la tarea de exterminar a todo el mundo hebreo. Y en verdad que no se quedó corto, pues fueron unos cuantos millones de judíos los que se cargó la bestia parda. En cuanto a los "redentores del proletariado" de Moscú, entre todos los estupefacientes que desparraman entre el pueblo para corromperlo y mejor dominarlo, figura ¿como no? el antisemitismo. En la "patria del proletariado", frecuentemente con diversos pretextos, se discrimina y persigue a los judíos. Un ejemplo se dio no hace muchos años con el llamado proceso de "los bandidos de bata blanca", que tomó el carácter de un PROGROM. Asesinaron a un puñado de médicos hebreos de Moscú a quienes Stalin culpó de los asesinatos "científicos" que él mismo ordenó contra varios jerarcas cómplices de su tiranía. Fresco está aún el intento de destruir a Israel por Nasser, pero con material bélico y técnicos rusos, fracasado, porque los hebreos "madrugaron más". Que Nasser liquide a cualquier hijo de Alá que suspire por Moscú, ¿qué extraño es que lo toleren los zares rojos? ¿No exterminaron ellos mismos a todos los partidos comunistas de Rusia y de los países avasallados? A veces hasta encomiendan a sus "enemigos" la tarea de exterminar a sus feligreses. Así, cuando las tropas rusas en la pasada contienda mundial avanzaban sobre Varsovia, el pueblo entero aquel, olvidando las felonías cometidas con él por los déspotas rojos, con el fin de allanar el camino a los "liberadores", con el Partido Comunista Polaco a la cabeza, se alzó contra el invasor alemán y lo venció. Los rusos por orden superior detuvieron el avance. Hitler envió tropas de refuerzo a Varsovia, las cuales perpetraron la más espantosa carnicería de la época. Los rusos, desde el otro lado del Vístula, contemplaron impasibles la gran matanza y la destrucción de media capital. Después, reforzada la guarnición de la capital, hubieron de entrar en ella a costa de millares de bajas. Es decir, que por orden de Stalin, se dejó a cargo de las tropas hitlerianas la tarea de exterminar a quienes serían en el porvenir un obstáculo para el imperialismo rojo para someter al país. La vida de las masas incautas atraídas por el cebo de la felicidad sintetizada en el comunismo castrense ruso, les importa poco a los déspotas rojos. Lo importante es sostenerse en el Poder. Y para ello, todos los verdugos son buenos; sean nazis, comunistas, fascistas o musulmanes. ¡Ad Majorem Marx Gloriam!

(1) Vodj. Así se hacía llamar Stalin por sus vasallos y cómplices. Vodj equivale exactamente a führer, duce y caudillo.

Colaboración de Heriberto MEDINA MANZANO

RUBEN DARIO

Sin lugar a dudas entre los personajes que revisten mayor importancia dentro del mundo poético americano figura la singular personalidad de Rubén Darío; paradójicamente nace en una época de avanzada en la poesía, justamente en el parnaso contemporáneo europeo.

Rubén Darío es creador de un nuevo movimiento, que tiene gran acogida en la formación de las generaciones contemporáneas; a él se debe "El modernismo", movimiento poético llamado a renovar la poesía en su formación en la América. Con la aparición del modernismo declina la poesía de tesitura romántica, y la misma adquiere consistencia de granito al hacerse personal. Darío partía de este principio: "Mi poesía es mía en mí", queriendo expresar así su nuevo rumbo estético y sus sentimientos personales, objetivo y subjetivo, sabor a la realidad de la vida, a hechos concretos. **Prosas profanas** Orienta a la juventud al goce intensivo de la vida, la misma que es alegría, y a examinar el prosaico mundo exterior que está lleno de placeres, por lo que el hombre o los goza o se refugia en su tormentoso dolor, quedando aprisionado con su conformista ley social.

Rubén Darío, a diferencia de otros poetas sentimentales y románticos, analiza la vida que le tocó a él vivir y su mundo circundante y observa que no hay que tomar la vida como una maldición, ni tampoco encerrarse herméticamente entre cuatro paredes para de ahí realizar obras de revolución social y de innovación cultural, sino todo lo contrario, la lucha es exterior y de ahí la necesidad de afrontarla con verdadero heroísmo, ya que en torno al hombre existen los inquietantes placeres; y muchas veces estos placeres, a pesar de ser flaquezas humanas, traen una alegría artificial que es necesario vivirla; ahí donde está la alegria esfumada hay que hacerla real, alejándose de la fiebre pasional de los poetas que no pudiendo solucionar los problemas humanos que nos ha planteado la sociedad que nos toca vivir y también los mismos que nos plantea la naturaleza se descerrajan un tiro, quitándose cobardemente la exixstencia, que es el don más preciado de la naturaleza.

Si leemos con atención su verso **Lo Fatal** y lo comparamos con **Prosas profanas**, observaremos que en lo total tiene seria orientación filosófica, dureza de expresión y bella melodía que inspira a pensar y a buscarse a sí mismo; contrastando con **Prosas profanas** en cuyos versos encontraremos sabor a filosofía epicúrea.

Darío, cuya multifacética personalidad poética es paseante de altos niveles clásicos, por lo grandioso de su poesía y por su genialidad poética, reúne todas las exigencias del intelecto humano; su brillante personalidad poética está admirablemente descrita en **Canto de Vida y Esperanza**, en que observamos el optimismo de la vida, el saber cómo luz y antorcha que no se opaca con el soplo de los vientos y las marejadas de las pasiones.

Recojo las frases vertidas por Enrique González Martínez al referirse a Rubén Darío: "Artista de sensibilidad poética, Darío pudo decir, como Hugo, que su alma era una alma de mil voces colocada por Dios en el centro del mundo. Como un eco sonoro ambos tuvieron el espíritu abierto a todas las solicitudes de la vida: todo produjo en ellos vibraciones imperativas para el canto, impulsos irresistibles para las creaciones de la belleza, el amor, el dolor, el hondo misterio de la vida y de la muerte y el triunfo jubiloso de la vida, sus luchas interiores y los sucesos circunstanciales de la visión exterior, color y línea, carne y psiquis, recuerdo y esperanza. Como Hugo tuvo Darío la potencia verbal y el ritmo alado y misterioso, la musicalidad suprema capaz de encubrir en ocasiones el prosaismo del asunto con el suntuoso ropaje de la forma". Con estas expresiones observaremos que Rubén Darío no solamente es el poeta de América, sino el poeta del hombre y del mundo.

NUESTRA ENCUESTA:

(Viene de la pág. 1)

Oasis anarquista, pequeño, pequeñito, aunque fuera iniciado por una sola familia, pero decidida, y con un programa que quedara para la herencia. Programa que fuera bien conocido y con mucha propaganda.

Un pequeño grupo anarquista que viviera poniéndolo todo colectivamente, en especial y en primer término la tierra. Terreno que será circundado por otra tierra la que se podrá rescatar poco a poco con la ayuda de todos y especialmente por quienes operan en ese sitio.

CONTESTACION DE CUCCURULLO VINCENZO

PRIMERO.—a) Por la movilización en masa de los órganos del Vaticano, quienes jugando con el factor psicológico, inducen las masas a la resignación.

b) Debilidad de nuestros medios de difusión de las ideas anarquistas.

c) Falta de solidaridad entre las diversas categorías de trabajadores (en sentido nacional e internacional).

d) Por la propaganda del individualismo desenfrenado, desarrollado por toda la prensa clérico-reaccionaria.

e) Por el sentido del quieto vivir tan luego lograda la condición de lo suficiente.

f) Por la indolencia y la desconfianza provocada por elementos moralmente corrompidos.

g) Por el orgasmo provocado en muchas personas pensando en la acción directa.

h) Por la lucha compacta (nacional e internacionalmente) de la burguesía unida en contra de las aspiraciones humanas.

SEGUNDO.—a) Las considero positivas.

b) Nuestras ideas son criticadas y comentadas (no siempre negativamente) por las diversas ideologías y varios jefes de Estado las toman continuamente en préstamo.

TERCERO.—a) Esta tercera pregunta tiene alguna relación con la primera. De todos modos la razón de ello se encuentra en la falta de sensibilidad y en el bajo nivel de evolución espiritual.

CUARTO.—Las masas están todavía subyugadas por la propaganda psicológica, pero tan luego estén libres (si algún día lo están en relación al grado de evolución cultural) ellas mismas constituirán dicha tercera fuerza.

QUINTO.—Es el problema de nuestro movimiento.

a) Influir al máximo con nuestra propaganda y con nuestros razonamientos.

b) Dar ejemplos de coherencia entre nosotros mismos y no hacer como hacen los curas.

c) Nuestros objetivos serán logrados poco a poco con el tiempo y a medida que se desarrolla el sentido humano y la justicia social.

DE MIS PEREGRINACIONES EUROPEAS

ENCUENTRO CON EL ESCRITOR RUMANO V. DEMETRIUS

Por EUGEN RELGIS

¿Un día más de correrías? Me demoré frente a la mesa de mi habitación de hotel: nuevamente cartas, artículos, documentos, libros. Quisiera quedarme en el sillón que está junto a la ventana, y leer despaciosamente, como si estuviera convaleciente. Pero las mil voces de la Capital murmuran a mi alrededor. Algunas trepidaciones, cuando pasa un camión. En ráfagas blancocenicientas van y vienen las palomas hacia el nicho del apóstol Pedro, detrás de la iglesia. Algunas se detuvieron el borde de mi ventana: observo sus movimientos elásticos, sus amorosos coloquios. Un palomo nacarino me descubre y me mira con su ojo bordeado por un hilo rojizo; de pronto, da la alarma: vuelan de mi lado para volver a ubicarse sobre los pétreos hombros del santo inofensivo.

Cuando bajo al hall me causa impresión un perfil de frente alta; mirada suave, melancólica; bigote espeso, recortado; cabello largo, que comienza a blanquear, como la melena de un intelectual ruso, a la moda antigua. El nombre de V. Demetrius viene a mi mente. Pero no hubiera esperado que fuera precisamente él, allí, sentado en un sillón de mimbre, entre viajeros cosmopolitas. Le aprieto la mano con una alegría raras veces sentida en las calles da Bucarest, cuando encontraba algún cofrade, literato o periodista. Aquí, como si estuviéramos en un terreno neutral, desembarazados de las rivalidades entre capillas literarias, de sus mezquindades y de las estériles discusiones en los cafés, nos reconocemos: artesanos de la pluma, escriben en el mismo idioma, hermanados por el mismo destino de los estudiosos que ven y viven las realidades cotidianas y, sin embargo, están al margen de la vida. Sabía que la Sociedad de los Escritores Rumanos había acordado a Demetrius el premio a la novela. Este premio (50.000 lei, pero aún no desvalorizados) debía servirle para realizar un viaje por el extranjero.

—Ayer llegué de París. ¡Mi primer viaje hacia el Occidente! ¡No sonría! Su generación está acostumbrada a las peregrinaciones internacionales. Yo, en el umbral de la vejez, realicé un sueño de la adolescencia. ¡París!

—¿Y pudo verlo en tres semanas?

—¿Se imagina? Sólo el Louvre llevó diez días. Apenas recogí las imágenes, cual un hambriento que atesora en su seno las frutas doradas del jardín encantado...

Demetrius me presenta a su hija, Lucía:

—¿La reconoce?

—Era en sus brazos una niñita de pocos años cuando le hice la primera visita, antes de la guerra.

—¡Cómo pasan los años!

—Y cómo nos ignoramos los unos a los otros, allá, en la capital rumana... Cada uno agobiado por su trabajo, meticuloso o apremiante, hostigado por las preocupaciones tan prosaicas de la existencia. Raras veces nos buscamos, nosotros, que queremos ser verdaderos servidores de la cultura. Nuestra solidaridad, la de los literatos, está envenenada por los politiqueros de todos los colores y que convirtieron también la cultura en una "dote electoral"...

Demetrius levanta un brazo, cansado:

—Olvidemos aquí a los señores politiqueros... Parto, esta noche, hacia la patria. Viena no me retuvo más que un día, tanto como para descansar entre un tren y otro.

Y hablamos sobre poesía, sobre arte...

En la generación literaria rumana que va desde 1900 hasta 1920, V. Demetrius tiene un lugar propio. Su verso es trabajosamente forjado. Raras veces lo modela con ágil inspiración, como si fuera una dócil arcilla; lo desmenuza, obsesionado por interrogaciones, por ideas vagas, sin llegar a darle forma definitiva. La poesía de Demetrius es la del hombre que quiere arrancarse del fango de la vida elemental y caminar por la rica senda de la civilización hacia el laberinto de la cultura. Después de haber vagado un poco por las avenidas estridentes, Demetrius volvió a la periferia, a esa vida mediocre, humilde, buena y mala, fea y con bellezas específicas, con ideología primaria que tiene sus raíces en los instintos y en la tierra de los antepasados. Describió en sus narraciones y cuentos, con simpatía y compasión, pero también con un realismo minucioso, los humildes arrabales donde pululan las multitudes desgraciadas e ignorantes. Una realidad grisácea, todavía rudimentaria, como un hormiguero de promiscuidades; trabajadoras y holgazanes, soñadores y bestias voraces, semidoctos y politiqueros con garrote.

De este modo, Demetrius llegó a la novela, ampliando su horizonte. Ha presentado una parte de la sociedad rumana al principio de este siglo —el suburbio— que, sin embargo, se extiende, bajo los oropeles de la política venal y de la cultura imitativa, hasta los salones de la falsa aristocracia y las instituciones con membrete occidental. Para los lectores de las nuevas generaciones, las seis o siete novelas de Demetrius constituyen la documentación precisa acerca de la sociedad intermedia, ni burguesa ni revolucionaria. Es el mundo de los que se dejan arrastrar por la vida o, si no se conforman con las "fatalidades" sociales, luchan ciegamente contra ellas. Los "héroes" de sus novelas no tienen personalidad propia: son productos de la colectividad. Surgen de ella, como las pústulas en las que se acumulan todas las infecciones. Un "Mateo Dumbarau" o "El Coronel" son quintaesencias negativas de una sociedad apenas organizada. Está bien que las conozcan aquellos que parten hacia nuevos ideales. El realismo bruto, en literatura, es trabajo de cirujano; descubre la llaga verminosa y la destruye con el frío bisturí, que delimita y escarba. El cirujano no debe ser también moralista; mostrándote las podredumbres que saca, suscita en ti la repugnancia y, a la vez, el deseo de una vida pura y sana. V. Demetrius —y otros después de él— pueden amontonar en los basureros de sus novelas los horrores de la descomposición familiar, social y política. Es la tarea más ingrata, pero utilísima para el arte y la cultura del mañana. Su penoso trabajo literario prepara el terreno salubre para las nuevas realizaciones. Pues no se puede construir sobre cadáveres y pantanos...

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

LA PROSTITUCION

Por FLOTÁN

Bajo ese título la Radio Televisión Francesa nos ha presentado un par de reportajes, muy interesantes. Como se ve, el tema es de los considerados escabrosos, ya que para tratarlos hace falta una extrema decisión y quienes lo llevaron a cabo debieron tropezar con no pocas dificultades.

Siendo así no nos extrañaron algunas intervenciones del periodista que presidió el debate, cuando alguno de los que tomaron parte trataba de llevarse por otro camino que el trazado, o se lanzaba a hablar demasiado claro.

Figúrese el lector que un alto personaje de la Policía Judicial creyó más prudente no intervenir en la segunda parte del debate. Y tanto el cura, como el médico y el magistrado encargados de responder a las cuestiones que oralmente les planteaban los auditores desde los estudios de la Televisión, fueron por demás circunspectos.

¡La prostitución! Algo vedado, tabú para ciertas personas de esas que para no ver las vergüenzas puestas al aire por los demás, tratan de cubrirse el rostro con sus vestiduras, dejando así sus mismas vergüenzas al descubierto. Plaga que invade el mundo, por lo menos los pueblos o países que se creen "civilizados". ¿Su origen? Acaso se pierda en la lejanía de los siglos, desde que la explotación y el engaño entre semejantes comenzó, cuando lo tuyo y lo mío, la propiedad individual se abrió camino, cuando la autoridad impositiva del guerrero triunfador, bendecido por el brujo primero y por el bonce después, plantó las primeras bases de la autoridad, la opresión, la malicia y la rapiña entre semejantes.

La protitución es hoy una necesidad del régimen capitalista moderno; válvula de una sociedad corrompida. La iniciación al amor de la juventud que nadie se atreve a encaminar de mejor y más racional manera para la vida de adulto, libre de prejuicios y preocupaciones morales y sociales, que las religiones sustentan, ya que de ello en gran parte viven y se mantienen vigorosas.

¿Se hace necesaria e imprescindible la prostitución? La controversia demostró que los puntos de vista difieren grandemente de otros. Mientras hay quienes la creen muy necesaria, ya que es la guardiana de la familia, —sostienen—, otros abogan por su total desaparición brutal. Mientras unos abogan por un estricto control sanitario de las prostituidas callejeras, otros sugieren sin pestañear que la profesión puede y debe nacionalizarse a secas, lo que sería lucrativo siempre aunque no para las desgraciadas mujeres llegadas a ese extremo degradativo humano. En todo caso, ¿cómo proceder a elegir de entre las que pretendan tal "empleo"?.

La prostitución es un buen y lucrativo negocio para cuantos de ella viven, en primer lugar chulos y rufianes —"souteneurs"— y otros de su misma calaña, que con el comercio carnal mantienen esas desdichadas, aterrorizadas y sin moral para enfrentarse con esos entes miserables, contra los cuales hasta las mismas policías y magistraturas se declaran en general impotentes. La policía, que suele ser tan diligente para perseguir al idealista y al que combate esta sociedad que más tiene de madrastra que de madre, se considera no por medio del paquete de billetes, convincentes, por la razón de la violencia, más convincente aún, o la venganza o el arreglo de cuentas. En ese medio se aventura poco, lo menos posible, el policía, a no ser para justificar un servicio, pero sin ir muy lejos.

El magistrado cuando ha de enfrentarse con asuntos de trata de blancas o de color, corrupción de menores y demás, su "conciencia" le impide condenar sin pruebas fehacientes y convincentes y éstas nunca la víctima, la prostituta, se decide a procurarlas, pues de sobra sabe lo que le espera de su amo, macarrón implacable.

A cualquier obrero le averiguan enseguida cómo y de qué vive, estando siempre obligado a justificar sus ingresos y en cuanto se sale un poco de la vida rutinaria, la sospecha sobre él no falla. Al rufián, que a veces es dueño de todo un serrallo de hasta cien vendedoras de amor, a las que obliga a la entrega diaria de una fuerte cantidad, no importa si para ello ha de aceptar las más obscenas exigencias del "cliente", a ese nadie le pregunta de dónde le llegan los millones con que adquiere coches, algún hotel dudoso, café idem y alguna otra propiedad o negocio, sin contar la vida de príncipe sibarita que lleva...

¿La iglesia? Contemporiza. Y disimulada o cínicamente, entretiene también esa vergüenza. ¿No son sus representantes (católicos romanos) los primeros en negarse al matrimonio que —dicen— es un freno a la prostitución? Y hace ver que ayuda a las jóvenes en peligro de caer en el pecado de la carne.

¿La autoridad? Sin acertar a hallar un tope al mal y menos aún a esa horrible, criminal y al mismo tiempo enfadosa y miserable explotación del comercio carnal femenino.

¿La magistratura? Tampoco halla el camino que conduzca al final de esa vergüenza máxima de la sociedad ¿Volver a las casas de Prostitución? ¡¡Jamás!!", gritó al final de la encuesta —reportaje el juez que tomó parte en la misma.

De lo que se deduce que el Estado es incapaz de encontrar un remedio viable a ese mal, a esa plaga que se halla extendida a todos los continentes. La prostitución sólo desaparecerá con el capitalismo; dejará de existir, porque no tendrá razón de ser, cuando esta sociedad basada en la explotación y sostenedora de la miseria, desaparezca para dar paso a la ideal por nosotros soñada, más justa, humana y comprensiva, en la que reine el Amor Libre y Consciente, que sin estorbos ni mentecateces declare innecesario para siempre ese vil y vergonzoso comercio del que se lucran abundantemente tantas gentes que nos parecen serias y razonables.

Cuando la mujer sea educada sin prejuicios para que logre encararse con la vida, sin las preocupaciones de hoy, sin que la gran ciudad la atraiga con sus vicios, lujo inútil, fasto, modas absurdas y esa forma de vivir vagando sin ser útil a la sociedad, entonces la prostitución no tendrá ninguna razón de ser y el fin de la "pégre", origen del crimen crapuloso y de otros no menos indignos del hombre, habrán desaparecido, no antes. Digan lo que quieran médicos, políticos, magistrados y otros mentecatos que no quieren, porque no les interesa, encararse con la realidad que como un baldón es y representa para la humanidad entera la prostitución.

EL CLERO, EL DE SIÉMPRE

T. V. AGUIRRE

Juzgamos de sumo interés para la militancia anarquista el exponer un problema que, por las proporciones adquiridas, asume el carácter de agudo. Nos referimos a la descomposición social fomentada entre el medio obrero y campesino por la mafia religiosa en el distrito de León, Gto.

Ante la creciente responsabilidad que deben asumir las clases laborantes en la resolución de los cotidianos problemas tanto económicos como sociales y políticos nos hallamos que su mentalidad y dignidad es punto menos que nula.

En el campo, a pesar de las organizaciones de carácter revolucionario, el campesino, de acuerdo con la política oficial, dirigida por líderes vendidos al cristerismo emboscado, hace acto de presencia en las concentraciones humanas de oposición a la política agraria, en desobedencia absoluta hacia los preceptos de la Revolución. Concentraciones controladas por Acción Católica Guadalupana. O sea que todos los actos cívicos del campesinado se concretan a manifestaciones, una vez de carácter católico apostólico y otras de manifestar su adhesión a los representantes del Estado-gobierno. Por lo que soliviantados pos fanatismos patrióticos y religiosos, el campesinado representa un obstáculo de consideración hacia el desarrollo de su capacidad revolucionaria.

Otro tanto acontece entre el obrero de la ciudad. Donde se efectúan toda clase de prácticas con la misma finalidad de embrutecimiento de la clase obrera. Por ejemplo, existen juntas secretas llamadas conferencias en una buena cantidad de templos, en los que se prepara a los asistentes sobre temas sociales y de economía política, de entrada restringida, y donde realmente se ataca toda idea liberal, minando con ello la conciencia humana, predisponiéndolos contra todo asomo de progreso y de liberalidad. Argumentando que la actual miseria moral y material se debe al ateísmo.

En plan de reconquista hacen incursiones por sorpresa en los talleres, para ahí mismo celebrar misas destinadas a los remisos, como hipócritamente los llaman, fingiendo un apostolado al que tan ajenos se encuentran. Y como si todo ello fuera poco en los lugares de trabajo tanto grandes como pequeños, se observa la costumbre más absurda que imaginarse pueda y que consiste en rezar diariamente, a las doce horas del día, en que una radioemisora de la localidad transmite un Ave María cantada en italiano, y a los primeros acordes todo el mundo deja de trabajar para arrodillarse ante el altar o imagen, que nunca falta en ningún centro de trabajo, y mediante un misal especial que se dispone para esa ocasión y que pasa de mano en mano. La persona que se abstenga de toda esta farsa puede el lector imaginarse con facilidad el ambiente a que se hace acreedor.

Los domingos la ciudad se infesta de pedigüeños y pedigüeñas solicitando limosnas y más limosnas que vienen a engrosar las arcas del Clero. Con cuyas cantidadas y mediante hombres de paja se han convertido en propietarios de buen número de los negocios de la localidad, con lo que toda acción sindical viene a resultar completamente repudiada.

Tal parece que para la bazofia clerical guanajuatense no existen ni la Carta Magna ni los gobiernos revolucionarios, cuanto menos y los derechos obreros o campesinos. Acción Nacional y los sinarquistas son los que procuran llevar al pueblo actualmente a las urnas, para que demuestren su franco repudio al comunismo. Así que de antiguos abstencionistas se han convertido en detentores de sus derechos para beneficio de la reacción.

En el campo social de México hace acto de presencia el falangismo, debidamente organizado y en proporciones tales que abarca ampliamente el ambiente nacional. El clero, dando rienda suelta a todo su afán de poder, no vacila en imitar las prácticas franquistas acariciando los sueños de formar un gobierno oligárquico para la "Nueva España".

Así, pues, tenemos la palabra todos los elementos de que dispone el movimiento progresista del país, y muy en especial los grupos e individuos del anarquismo, tanto los simpatizantes como los lectores de la prensa libertaria, teniendo en cuenta que la resolución de todos los problemas que nos conciernen, están determinados ya dentro de la filosofía anarquista. Sólo hace falta solidarizar nuestros esfuerzos, mancomunar nuestras actividades y enfrentarnos valientemente y con decisión a toda esa canalla.

Tal vez no esté lejano el día en que se llegue a actitudes violentas, pues que para entonces estemos prestos, compañeros. No es pesimismo ni broma de mal gusto, sólo me lo hace suponer que el trabajo a la sombra de los grupos específicos y la corriente popular de que disponen, alimentada ésta a base de odios y fanatismos estúpidos, no decrece, sino todo lo contrario.

Así que aunemos nuestros esfuerzos para desenmascarar una y mil veces los sucios y anticonstitucionales trapicheos de esa camarilla del Vaticano.

Desde Norteamérica

Lista de donaciones voluntarias pro Prensa anarquista, S. I. A., presos sociales y literatura impresa.

Antonio Bocija	$ 45.00	F. Condariz	5.00
Ramón Martínez	40.00	V. Sánchez	5.00
Frank Rasillo	40.00	P. Franco	5.00
Manuel Prendes	30.00	A. Rodríguez	5.00
A. Rey	30.00	V. Calvo	5.00
Frank Roca	27.00	F. Haro	5.00
Agrupación "Pro-Prensa"	20.00	Antonio Aparicio	5.00
A. Sánchez	15.00	F. Mariño	5.00
A. Sánchez	15.00	Manuel López	5.00
"GIJON"	13.00	"C. de la Montaña"	5.00
Alfonso Coniglio	13.00	J. Salinas	5.00
Antonio Rolán	10.00	S. Neira	5.00
Adolfo Delgado	10.00	Arturo Fernández	5.00
José Ovies	10.00	UN COMPAÑERO (L.)	5.00
A. Sariego	8.00	José García (M.)	5.00
Ricardo Sierra	7.00	Pedro Mayo	4.00
Julián Fernández	7.00	Camilo González	4.00
John Rossetti	7.00	Antonio Rodríguez	3.00
Frank Mejías	6.00	Antonio Regueira	3.00
"Manzanas"	6.00	Marcelino García	2.00
José Martínez	5.00	A. Prado	2.00
Manuel Alcalde	5.00	José Rodríguez	2.00
J. Fidalgo	5.00	Juan Fernández	2.00
		Octavio García	2.00
		Frank Berezo	1.00
		J. M. Piñeiro	1.00
		Pedro Rodríguez	1.00
		Total General	$ 468.00

NOTA BREVE

Los recibos de los giros se hallan en poder de la Agrupación "PRO-PRENSA" de CANTON, OHIO a disposición de todos los donantes de la lista que gusten examinarlos.

Por la Agrupación "PRO-PRENSA", que hace votos (no de estatismo ni de unción religiosa) por el espíritu de solidaridad entre los hombres, las mujeres y los niños, como así a todos los presos sociales del mundo que se hallan hundidos en pestilentes prisiones por los esbirros del Estado, os saluda a todos muy cordialmente,

PACO (tesorero).

LLAMADO

Deseamos expresar, públicamente si se nos permite, algunos simplanes concepto sobre el problema **DEL DEBER.**

TODAS las entidades creadas por el hombre, exigen de él, para su sostenimiento, algún sacrificio, impuesto por lo que suelen llamar "el deber", y en los partidos políticos "disciplina". Generalmente, esta disciplina que somete a los individuos a la cooperación o contribución periódica para el partido, los contribuyentes lo hacen en beneficio de unos pocos ambiciosos de mando y bienestar, como ocurre en los partidos políticos y en las religiones.

Entre nosotros el caso es distinto, porque nuestra contribución al engrandecimiento del Ideal que profesamos, es voluntaria. Cuando sentimos las ideas de justicia social, nos sentimos movidos a actuar en ellas por un altruísmo generoso y solidario hacia los demás seres humanos, especialmente hacia aquellos que sufren el azote de un régimen de oprobio y de injusticia. Para elevarlos todos a un estado superior moral e intelectual, se hace necesaria la propaganda oral y escrita, y para sostener esta propaganda, es necesario que todos contribuyamos con nuestro esfuerzo, ya sea éste pecuniario o de otra índole: el que habla o escribe, con ello contribuye a la difusión de nuestras ideas, y aquellos que no poseemos estas cualidades, estamos obligados moralmente a desprendernos de una parte por pequeña que sea de nuestros ingresos, para contribuir con ello a la liberación del pensamiento humano.

Sin una siembra (o propaganda) eficaz y sencilla que llegue al corazón del pueblo, no es posible la expansión de ese Ideal, de nuestro Ideal de Verdad, de Libertad y de Justicia. Para poder realizar esta siembra, necesario es publicar manifiestos, folletos, libros y periódicos; necesario usar de la tribuna, para que desde ella se oiga la voz de nuestros oradores, y más que de eso, necesitamos del entusiasmo de nuestros compañeros para que den vida y calor a esta obra de Cultura Social, que poco a poco se va realizando en el mundo, con el deseo de todos los que sentimos la necesidad de libertar el pensamiento de todos los seres de nuestra especie de ese lastre ponzoñoso que se cuidan de inculcarnos las religiones y el funesto Estado, con el malévolo fin de deformar nuestro propio y natural pensamiento para mantenernos domesticados y lograr usarnos fácilmente para sus egoísmos particulares de conveniencia, de despotismo y de mando.

Es éste un problema que nos afecta a todos, y que como tal, todos estamos en la obligación de apoyar a toda iniciativa u obra que tenga como objeto la finalidad del desarrollo de una Cultura humanista siempre superior.

Muchas personas pegadas a la tradición, a los prejuicios heredados de sus mayores, os hablarán de respeto a las ideas ajenas, aun cuando éllos no restepen las de los demás; pero, nosotros, que sentimos y palpamos las injusticias, no podemos tomar ni el menor respeto ni la más leve tolerancia para aquellos que a toda costa desean perpetuar un estado de cosas desde hace milenios de años ha sido combatido por todos los hombres amantes de la Verdad, de la Justicia y del orden verdadero.

Nuestro **DEBER** de hombres inadaptables al medio y que pugnamos por ser libres es de proseguir, ya sea en una u otra forma esta obra de liberación del espíritu (del pensamiento si se quiere), poniendo de su parte cada cual, sin titubeos, el propio esfuerzo, impuesto por un deber de sí mismo.

AGRUPACION "PRO-PRENSA"

DEFENDAMOS NUESTRO CONTENIDO LIBERTARIO

Mares VELASCO

Hemos de empezar estas cuartillas haciendo afirmaciones categóricas: bolcheviquismo no es comunismo, ni anarquía es desorden.

La gramática nos enseña el mecanismo de las palabras, cómo hemos de escribirlas y pronunciarlas correctamente; pero nada nos dice de su verdad o falsedad. Entonces recurrimos a la lógica, la cual, por medio del examen racional, inductivo y deductivo, nos pone en conocimiento de la verdad o falsedad de los conceptos.

Así por ejemplo, si alguien nos dice que cruzó el océano montado en un jumento, como de antemano conocemos la naturaleza de las cosas que se mencionan, también sabemos que el concepto, la idea que se expresa es totalmente falsa.

Al plantear este razonamiento que no faltará quien lo juzgue simplista nos guía la obligación sentida de defender nuestro credo libertario. Ya dijimos que bolchevismo no es comunismo, y agregamos con Enrique Malatesta: "sin libertad no habrá comunismo posible".

Si al régimen que impera en Rusia se le llama comunista, en gran parte se debe a que al iniciarse la revolución de octubre de 1917 había la posibilidad de llevarla por ese camino. Los anarquistas contaban con bastantes elementos y eran quienes más habían combatido al zarismo. El nihilismo era una escuela de subversión, en constante actividad contra el gobierno y al sobrevenir el movimiento, que en gran parte habían fraguado ellos mismos, es natural que trataran de llevarlo hacia el comunismo libertario. Néstor Machno, de Ucrania, con los consejos de soldados, obreros y campesinos, es el mejor ejemplo de que los anarquistas lucharon por la revolución social y por la implantación del comunismo libertario, a lo cual se opusieron los bolcheviques, los que hoy tratan de dar gato por liebre llamándose comunistas.

Los bolcheviques bastardearon la revolución y mixtificaron su contenido social. El difunto "asesinadito" León Trotsky, más práctico en el arte de las represiones y con fuerzas militares suficientes, se dio a la tarea de aplastar todo lo que significara oposición al reformismo de los bolcheviques y a fortalecer la flamante dictadura del proletariado que, al fin del cuento, fue una piedra arrojada sobre su propio tejado.

Creo que ha quedado bien claro que si por comunismo debe entenderse bienes en común, en Rusia nó se conoce el comunismo ni de perfil, sino que priva una dictadura con todos sus vicios y sus violencias, dictadura sostenida por los marxistas, bolcheviques y socialistas políticos.

Combatir estas mixtificaciones creo que es tarea que nos incumbe a los libertarios.

Por lo que hace a la palabra anarquía, ésta, no ha corrido mejor suerte. Para los murciélagos de la Academia de la Lengua, la palabra anarquía es desorden, caos, desbarajuste; y así lo entienden también los escritores de oficio y beneficio.

Anarquía es filosofía con Proudhon, historia con Netlau, ciencia con Reclus y Kropotkin, revolución con Bakunin y Malatesta.

No pretendemos hacer gala de erudición. Nuestra condición de simples autoridades no nos permite, como fuera nuestro deseo, el llegar al conocimiento de las cosas y de los hechos históricos por medio del estudio sistematizado, pero a fuer de enamorados de un ideal que consideramos el más humano de cuantos pueda abrigar el hombre, el ideal de la libertad, de la fraternidad, de la igualdad. Por ser ellos postulados de la anarquía y ser el reverso de lo que pretenden los maliciosos, es que salimos en defensa de nuestro contenido libertario, seguros, segurísimos de la razón que nos asiste. Nadie que no sea un obsecado podrá sostener que una escuela filosófica sea desorden, caos, desbarajuste. Pues bien, ya se ha dicho y se ha de repetir porque es necesario, que la anarquía es una doctrina filosófica, basada en los conocimientos más modernos; que su bibliografía es vastísima; sus antecedentes podemos ubicarlos en los albores de las primeras sociedades humanas, considerando que el sentimiento de libertad y de sociabilidad, son innatos en el ser humano.

Anhelo de saber, ansia de justicia, espíritu de solidaridad, superación de sí mismo para ser más útil a la humanidad, eso es anarquía, señores académicos, señores escritores.

¿QUIEN NOS GOBIERNA?

FRUTOS BARROSO

¿Son los pueblos y las naciones los que se relacionan, gobiernan y administran a sí mismos?

Con los grandes adelantos técnicos actuales no pueden ni deben existir los absurdos metafísicos y mitológicos de nuestros antepasados: la esclavitud y la explotación. Todo lo que se admitía como único, exacto y verdadero, ha sido pulverizado con demostraciones categóricas e invulnerables que ponen de manifiesto como nada existe por sí ni para sí mismo. Por lo cual todo es relativo y se complementa en la vida del todo cósmico y en lo social, lo que afirma y demuestra como todo cuanto existe es por y para el conjunto que lo determina.

A pesar de los citados adelantos técnicos los poderosos siguen imponiendo una educación antihumana y antinatural, y en caso de que ésta falle emplean el hambre y las balas para mantener sus falsos derechos divinos y sociales. Entre los cuales destaca el de la propiedad privada sobre la tierra, ya que nadie puede ser dueño de su propia madre. Así que toda jurisprudencia y liturgia edificada para justificar esa propiedad ya sea individual, judicial o estatal, es inmoral y antihumana. Pero hoy la claridad invade todos los rincones del mundo, por lo cual es imprescindible la destrucción de todos los privilegios sociales, en bien de todos; hasta para los mismos privilegiados, los que descubrirían una nueva vida de comunicaciones espirituales.

En todas las antiguas leyendas, antes de ser adulteradas a gusto de traductores y de mandones, ya resplandecía la injusticia social. Lo que se dejó al olvido por exégetas y escritores fue el de simplificar, como aquello de que "todos" venimos a la vida sin pedir permiso ni a amos, lo cual nuestra existencia no pueni a políticos, ni a religiosos, por lo cual nuestra existencia no puede ni debe estar supeditada a intereses ajenos al bienestar común. Pues la naturaleza cuando engendra una vida es porque ya existen los medios para su ulterior desarrrollo, siempre que no exista algún malintencionado ratero que la robe.

Por eso los gobiernos no son de origen proletariado. Al Estado lo crearon los amos para mantener e imponer sus privilegios. Por esto toda forma de gobernar reside en proteger a los menos contra los más, y a los "superiores" contra los que hacen alguna labor útil. Entre los privilegiados figuran los militares que en todos los países acaparan, no precisamente por sus conocimientos, las direcciones técnicas para dominar, no en defensa del progreso, ya que los militares son poco geniales fuera de su jurisdicción: la destruccin. De tal manera destacamos como el problema social no es cuestin de partidos políticos, religiones, ni del oro: es de conducta. El hombre, el partido, el gobierno o la religión sin una conducta socialmente limpia y moral para con sus semejantes, no tiene por qué mandar ni dirigir a nadie. Como no hay otra moral más que la que tiende al bien, los hombres que no respetan a sus semejantes porque se creen superiores, demuestran que la autoridad política, religiosa o estatal, con todos sus componentes, ya sean militares, policiales, diplomáticos, etc., es inmoral, por lo que el Estado no tiene nada de común con la justicia, ni la política con la moral, y sin la moral ni justicia no existe libertad.

¿Cuándo han hecho justicia los gobiernos a los sabios, a los obreros, a los artistas, a los técnicos a la mayoría, en una palabra?

Cualquier sistema de gobierno está dominado por los 200 terratenientes, 200 monopolios y 200 banqueros que son los que realmente mandan en cada nación, chica o grande, y todos los políticos, tanto de izquierda como de derecha o del centro, están obligados, si quieren seguir gobernando, a echar el agua de la justicia a los molinos de los dueños de la riqueza.

Ya llegó la hora para que los trabajadores monten una economía solidária, cimentada en el apoyo y el respeto mutuos. Los técnicos, los sabios, los obreros deben tomar la riqueza, ya que ellos, y solamente ellos son los que la crean. Pues mientras las masas productoras no desarrollen sus actividades para la toma y creación de fuentes de riqueza, hasta bloquear y anular las economías explotadoras, sus luchas por alcanzar ciertas mejoras de salario serán nulas, ya que ipso **facto** aumentaran los impuestos y los precios de los productos y de las mercaderías. Esto debe ser estudiado a fondo por los dirigentes de los sindicatos de todo los países.

NOTA

En las administrativas del número anterior, por error de imprenta, en el envío del compañero CONIGLIO, de TAMPA, U. S. A. Aparece $ 37.15, y debe decir $ 87.15. Apareció un 3, en vez de un 8. La suma total es la misma.

El administrador.

Administrativas

ENTRADAS

Enriqueta Camín de Alonso, D. F. $ 60.00; Eliseo Rojas, D. F. $ 200.00; Blas Lara Cáceres, Los Angeles, California, U. S. A., $ 25.00; Compañero Rodríguez, D. F. $ 50.00; Calgary, Canadá, C. N. T. Federación, $ 62.50; Mares Velasco, Baja California, $ 25.00; Lorenzo Albas, Mevidalle, Michigan, U. S. A., $ 62.25; Compañeros del Grupo Aurora de Bostón, U. S. A., $ 547.80; Juan Riesgo, D. F., $ 20.00; Serafín Adell, D. F., $ 10.00; Compañero Carbo, Venta de revistas, D. F., $ 75.00; Gregorio Arcona, Tepic, Nayarit, $ 25.00; Jaime Riera, Puebla, $ 58.00; J. M. Porto, Monstouvan, U. S. A., $ 62.25; J. Espinoza, Guatemala, $ 41.00; Ramón Aznar, Guatemala, ... $ 24.90; Corpus M. Albornoz, Monterrey, Nuevo León, $ 50.00; L. Zavala, Querétaro, $ 15.00; Wenceslao Zavala, Lima, Perú, .. $ 124.50; Agrupación Pro-Prensa, Cantón, Ohio, U. S. A., ... $ 1,249.00; Confalonieri, D. F., $ 50.00; Grupo Sacco y Vanzetti, San Luis Potosí, $ 50.00; Enriqueta Camín de Alonso, D. F., $ 50.00; Domingo Rojas, D. F., $ 50.00; Germinal Gracia, Venezuela, $ 1,498.45; Mares Velasco, Baja California, $ 25.00; A. Ramón Pardo, Lima, Perú, $ 49.80; D. Baquet, Napa, California, U. S. A., $ 37.35.

Total de esta Lista $ 4,672.60

SALIDAS

Pago de la Imprenta Periódico Nº 217 ..	$ 1,312.00	
Expedición Ferrocarril Nº 217	62.87	
Enfajillados Nº 217	20.00	
Timbres envío por Avión Nº 217	35.00	
Timbres para correspondencia Nº 217 ..	40.00	
1,500 Tarjetas para fichero	115.00	
Total Gastos	$ 1,584.87	$ 1,584.87
Resta		$ 3,087.73
SALDO ANTERIOR		1,584.87
En caja		$ 4,788.65

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

El Anarquismo en el Pensamiento Actual

Un Estudio de B. CANO RUIZ

XXII

EL SOCIALISMO MARXISTA

Más que una filosofía el marxismo es una doctrina social y económica. Cuando Marx entró en contacto con los pensadores y los movimientos socialistas de su época el socialismo era un movimiento ya muy respetable en los estadios de las lides sociales. Las concepciones básicas del socialismo, que establecen la igualdad de derechos y deberes en relación a la riqueza y que propician una distribución igualitaria de esa misma riqueza, ya habían sido sólidamente estructuradas, y la aportación de Marx y Engels al fortalecimiento de esas concepciones fue absolutamente nula. La aportación personal de estos dos nuevos socialistas se limitó a imprimirle un nuevo sesgo a la lucha multitudinaria para la consecución práctica de la conquista del poder, y a una crítica desmenuzada y concienzuda de la economía capitalista. En El Capital, la obra más importante de Marx —considerada como la sagrada biblia del marxismo, pero que casi ningún marxista lee—, Marx trata de responderse a la interrogante siguiente: ¿Cuál es la fuerza motriz y el objeto de la economía capitalista, y de qué procede el inmenso acrecentamiento de la riqueza?

A esta interrogante contesta Marx que la riqueza es la masa de valores en uso producidos por una sociedad. Contestación que ya había sido apuntada por Smith al estudiar la economía de su tiempo y la historia de la economía. Continúa Marx respondiendo que, en tiempo normal la economía capitalista produce cada año más bienes que el año anterior, acumlando este excedente, produciendo más excedentes después, y así en una progresión infinita... Es ès el procedimiento característico y casi único de acrecentar la riqueza... hasta el advenimiento de la era socialista.

Pero ese excedente, que cada año se acumula acrecentando la riqueza, es producido por un grupo de hombres —y mujeres—, y para determinar el grupo social productor de esa riqueza acumulada, Marx comienza por investigar lo que es el valor, ya que la riqueza es equivalente a valor. Y para establecer lo que realmente es el valor Marx escarcea en los procedimientos que la economía capitalista emplea para investigar el valor, y se encuentra con que el fabricante halla la base del valor en el coste de producción, incluyendo en éste el conjunto de gastos requeridos por la compra de materias primas, la utilización de edificios, el desgaste y amortización de las máquinas y herramientas empleados en la producción y el pago de salarios más el por ciento de beneficio corriente que debe reportar el capital invertido. Esta forma de establecer el coste de la mercancía bajo el sistema capitalista no satisface a Marx y asegura que, por el contrario, sólo crea valor el trabajo empleado en la producción y transporte de materias primas y mercancías. La verdadera fuente y medida del valor, para Marx, se reduce al trabajo manual e intelectual necesarios que se emplean en la producción y el transporte de materias primas a los lugares de producción. El salario que percibe este trabajo creador de valor siempre es inferior al valor creado, de modo que el trabajo productivo proporciona de ordinario al fabricante un valor superior al que aquél satisface en forma de salarios, y esta diferencia da origen a la plusvalía, de la cual extrae el fabricante su provecho, el banquero sus intereses, el terrateniente su renta y el comerciante su ganancia.

Así, según Marx, puesto que el trabajo productivo es la medida del valor, se deduce de ahí que cuanto menos trabajo manual e intelectual representa la mercancía, menos valor tiene. Y cuando menos trabajo representa una mercancía menos importante será la plusvalía y el provecho por unidad de producción, por lo que, para compensar esta disminución de beneficios por unidad se apelará a la producción en gran cantidad y en grandes series, para lo que se necesitarán inversiones cuantiosas que sólo podrán hacer grandes capitalistas y grandes asociaciones de capitalistas, que irán aplastando más y más a los pequeños productores. El cénit de este proceso será la época cumbre y crítica del capitalismo.

De esta forma la sociedad capitalista ahonda y ensancha cada día más el abismo entre la clase capitalista y la clase productora, congregando, además, a grandes masas de proletarios en los grandes centros industriales, acrecentando el sentimiento de clase y fortaleciendo las organizaciones revolucionarias y de resistencia del proletariado. Y esta situación agrava la lucha de clases hasta colocarla en el momento de la revolución misma, que expropiará la riqueza y pondrá los medios de producción bajo la dirección e inspección de la colectividad, realizando la DEMOCRACIA ECONOMICA...

Empero, mientras llega el momento de la verdadera DEMOCRACIA ECONOMICA, será conveniente establecer una fase intermedia en que la dictadura del proletariado dirija de manera consciente el proceso de la transformación económica y política y suprima todos los obstáculos que a ella se opongan.

Ese es el socialismo de Marx. El llamado socialismo científico, como puede apreciarse, no aporta nada nuevo realmente valioso al pensamiento socialista ya existente. Un estudio más profundo sobre la riqueza, su origen y modos de evolución, ya lo había hecho Proudhon en su libro ¿QUÉ ES LA PROPIEDAD? Y en aquel otro libro que el propio Marx se esforzó en ridiculizar con un libelo, pero que sirvió para ridiculizar a Marx mismo, en LAS CONTRADICCIONES ECONOMICAS, Proudhon establece una de las teorías que después habrían de hacer famoso a Marx al apropiársela. La idea de la plusvalía es una idea proudhoniana como deducción de un estudio acucioso del mecanismo de la producción en la sociedad capitalista.

Casi todos los principios fundamentales con que Marx basamenta su crítica a los sistemas y resultados económicos de la sociedad capitalista fueron enunciados anteriormente por Proudhon. En la página 639 de "LA FILOSOFIA DE LA MISERIA", en la edición hecha por Américalee, se puede leer: "Adam Smith, que sobre casi todos los grandes problemas de la economía social tuvo una especie de intuición, después de reconocer el trabajo como principio del valor y describir los efectos mágicos de la ley de división, observa que, a pesar del aumento de producto que resulta de esta misma división, el salario del trabajador no aumenta; que con frecuencia disminuye, porque el beneficio de la fuerza colectiva no pasa al trabajador, sino al amo". Y más abajo añade sin necesidad de recordar a Smith:

"¡Qué espectáculo el que nos ofrece esta lucha incesante del trabajo y del privilegio: el primero creándolo todo de nada, y el segundo llegando siempre para devorar lo que no produjo!"

El socialismo marxista, en fin, se confunde con el socialismo general en lo que realmente hay de socialismo en su pensamiento y sus aportaciones originales al movimiento socialista son precisamente aquellas que nada tienen de socialistas. Convertir al Estado en el gran amo que se aprovecha de la plusvalía, ocupando el lugar del capitalismo, no es un pensamiento socialista, puesto que está en contradicción con las esencias mismas del socialismo.

El socialismo marxista es, sin lugar a dudas, el menos socialista de todos los socialismos.

Está en prensa este nuevo libro de Víctor García en el que se hace un estudio penetrante de la historia del pueblo chino y de sus vicisitudes a través de los tiempos en esa lucha por la consecución de la libertad que es el acicate que mueve la historia.

Víctor García ha logrado con este libro poner a China sobre el tapete de la actualidad en las preocupaciones de los hombres estudiosos y en él señala como no lo hizo nadie ante las raíces anarquistas que entrelazan el pensamiento chino de todas las épocas.

ESCARCEOS SOBRE CHINA

MENCIO

EL pensamiento filosófico chino, como hemos podido apreciar al dedicar parte de nuestro trabajo al estudio de Confucio y de Lao Tsé, no arranca de un solo tronco, sino que desde el mismo principio se perfila en dos brotes completamente independientes el uno del otro, sin mayores convergencias y divergencias a lo largo de sus veinticinco siglos la existencia.

Podríamos añadir que en China la moral —porque el hijo de Han ha hecho de la filosofía confuciana y laotseyana una actitud frente a la vida— se manifiesta estatal o antiestatal, según se comulgue con Confucio o con Lao Tsé, y que gráficamente podríamos representar como dos líneas paralelas ascendentes.

Los pensadores que siguen, en importancia y en la cronología, a estos dos colosos del pensamiento humano, se han dedicado, casi en su totalidad, a seguirlos también por el camino que Confucio y Lao Tsé, trillaron.

Dos excepciones se presentan que tendremos que estudiar obligadamente: la de Mo Ti y la de los Legalistas.

Sin embargo, antes de dejar el pensamiento de Confucio y de Lao Tsé bueno será que, por lo menos, dediquemos unas líneas a quienes tanto hicieron para que el pensar de los maestros llegara hasta nosotros. Nos referimos concretamente a Mencio y a Chuang Tsé.

Mencio, que fue para el confucianismo lo que Platón para el pensamiento socrático y San Pablo para el cristianismo —el recopilador y el transmisor de la idea para las generaciones futuras— se coloca en la trayectoria de Confucio y, como éste, busca al gobernante que quiera escucharlo para convertir su país en un paraíso para los administrados. Su punto de vista era que es mucho más fácil convertir al monarca y que éste convierta a los súbditos que dedicarse a la conversión de la base en cuya tarea se precisarían más años y más ayudantes, de que no contaba. Políticamente, pues, lo vemos cien por cien confuciano. En las otras facetas humanas (que son todas, ya que llega a afirmar: "Las diez mil cosas —se refiere a todo el Cosmos— están completas en nuestro interior") (27), podemos ver grados progresos y una afirmación de magnitud cuya primicia le pertenece cuando señala que el principio de rebelión lo justifican igualmente un padre desnaturalizado y un tirano.

Mencio arranca del principio de que todo hombre nace bueno. Con ello trata de inspirar al moralista una cierta confianza, ya que de lo que se trata, siendo una Conciencia que le permita la el hombre bueno por naturaleza, es de conservar esa bondad. Mencio atribuye al hombre una Conciencia que le permite la sensibilidad necesaria para discernir entre lo bueno y lo malo. Sería un diálogo socrático a su manera, efectivo y competente como el otro.

Arthur Waley ve en este proceder una convergencia con el Tao loatseyano. "Estar en armonía no en rebelión contra las leyes fundamentales del universo es el mejor paso, pues, en el camino del Tao... Muy cerca del Tao, se halla, pues, el niño. Mencio en el cual el sistema de Conciencia: sensibilidad hacia lo bueno y hacia lo malo, reemplaza la noción del Tao, dice que "El gran hombre, moralmente hablando, es aquél que ha guardado, a través de los años, su corazón de niño (28). Es decir, si el hombre nace bueno, concepto que muchos más tarde reconsiderará Rousseau, es natural que en los años de la infancia, en los que la bondad no habrá sido desplazada por la perversidad y la maldad que van envolviendo al ser humano a medida que se adentra en el camino de la vida, es cuando el hombre es más bueno. De ahí que el gran hombre, maduro y con una alforja cargada de años encima, será el que conserve el corazón de cuando era niño.

Su pacifismo lo vemos bien manifestado en la traducción que de sus obras hace James Legge: "Hay hombres que claman: soy diestro en conducir tropas, soy diestro en conducir una batalla. Estos son los criminales". "Nunca hubo una guerra buena" (29).

Pudiérase que alguien, al ver su interés en ganarse la confianza del gobernante pensara que Mencio desestimaba al humilde. En realidad nuestro moralista, más que pensador, trata de acortar el camino para llegar hasta las masas, erróneamente, según nuestro punto de vista que la experiencia de dos mil años más ha enriquecido lo suficiente. Para él, como para Confucio, conquistar al gobernante persuasivamente es una medida estratégica que permitirá reformar al pueblo a grandes marchas y ésta será, en todo momento, la que podría considerarse como finalidad de su filosofía: (30). "El pueblo es el elemento más importante de una nación. El soberano es el más viviano". Por otra parte, el hacer capítulo de ley la rebelión contra el tirano desnaturalizado ratifica nuestra afirmación anterior.

Su visión de la injusticia social la ve en función de la desigualdad económica. "Si hubiera tanto guisante y mijo como fuego y agua no existirían hombres malos". Maldad era, para Mencio, el obligar a pagar el "King", un sistema de tributo, en especies, que el campesino debía pagar al propietario en proporción a la cosecha conseguida en años favorables. Vale decir que en los años de sequía y de inundación el campesino tenía que empeñarse y contraer compromisos que lo hipotecaban por toda una vida. Su Gobierno de la Bondad, según él consideraba, tenía que acabar con estas injusticias.

Si quisiéramos encuadrar el pensamiento de Mencio, mucho más que el de Confucio, en las corrientes sociales de Occidente, por esta ingenuidad que exterioriza y la firme constancia que vemos en él de que ganando el primer paso junto al gobernante se puede alcanzar en breve la armonía social, deberíamos colocarlo junto a los grandes utopistas de todas las épocas, desde Faena e Hipodamos hasta Fourier y Morris.

(27).—Arthur Waley.— "The Way and its Power". — George Allen & Unwin Ltd. Londres, 1934.

(28).—Arthur Waley.— Opus Cit.

(29).—James Legge. — "The Works of Mencius".—The International Publication Society. Hong Kong.

(30).—James Legge. — Opus Cit.

LAS DOS AMERICAS

Las clases dirigentes de Estados Unidos acaban de conceder a sus gobernantes una cantidad fabulosa de dinero para atender a las necesidades de los países iberoamericanos subdesarrollados. Es una cantidad fabulosa de dinero que ante la fabulosa necesidad de iberoamérica representa menos que la limosna que algunos dan al pordiosero que nos aborda a la salida del cine. No obstante, no es la insuficiencia de la ayuda lo que nos mueve a maldecirla, sino el significado moral de la ayuda misma y los intereses bastardos y ocultos, aunque claramente adivinados por todos, que esa ayuda lleva implícitos. Ahora ya no puede el tío Sam dominar a su antojo a estos países iberoamericanos, ni pueden los líderes políticos iberoamericanos venderse clara y llanamente al tío Sam, como era costumbre hacer otrora. Pero a Estados Unidos le interesa ahora, tal vez como nunca, contar con Iberoamérica en sus juegos de dominio mundial. Por eso trata de comprarla como trató de comprar a Europa con el plan Marshall. En su pugna con Rusia, ya casi no puede contar Estados Unidos con ninguna ayuda sólida de Europa, y después del ejemplo de Cuba tiembla ante la perspectiva de que Iberoamérica le vuelva la espalda, con lo que el capitalismo clásico que EE. UU. simboliza quedaría reducido a la propia tierra del tío Samuel y fácilmente engullido por ese Estado feroz y esclavizante que simboliza la URSS.

Pero los gobernantes norteamericanos no se aperciben de que las limosnas de dólares no resolverán el problema de odio a que se han hecho acreedores por su política de apoyo a todas las dictaduras negras.

¡Cuánto más eficaz sería para la formación de ese dique antitotalitario y anticomunista que Estados Unidos quieren consolidar en todo el mundo que retiraran el apoyo que le están dando incondicionalmente a todas las dictaduras de tipo nazifascista que perduran en todo el mundo, a pesar de los millones de muertos que costó la Segunda Guerra Mundial, que se hizo para combatirlas!

En todo el mundo hay horror a lo que representa de tiranía y bestialidad el imperio de la dictadura bolchevique que se va extendiendo por el mundo entero, pero a ese mismo mundo le causa un asco irrefrenable la existencia de esas dictaduras negras que los EE. UU. fomentan. Y los países ya están cansados de dejarse conducir a ciegas por los intereses bastardos de un capitalismo que agoniza.

DEDUCCIONES

MISERIA DEL PROGRESO

—o—

ES UNA COLABORACION ESCRITA EXPRESAMENTE PARA Tierra y Libertad POR CONRADO LIZCANO

—o—

EL "líder" socialista Indalecio Prieto consagra uno de sus recientes artículos a la enorme desproporción que existe entre el progreso técnico y el progreso moral. Para dibujar literariamente esta situación cita la ingeniosa caricatura de cierto artista mexicano en la que aparece un avión supersónico como símbolo de la rapidez y altura alcanzadas por la ciencia, y una tortuga representando la lentitud con que camina el adelanto moral y social del género humano. Luego se mencionan a los dos colosos estales del mundo moderno: Rusia y EE. UU. En ambos países la técnica termonuclear y el desarrollo agrícola-industrial ha alcanzado proporciones inusitadas. Moscú taladra con sus bólidos especiales las misteriosas capas de infinito cosmos, mientras Washington hace tres cuartos de lo mismo, aunque el ritmo técnico-científico sea, en este orden, inferior al de los rusos.

Las conclusiones a que llega el articulista son francamente desoladoras. Una humanidad con mucho cerebro y escaso corazón corre el riesgo evidente de hundirse en el apocalipsis atómico fomentado por la irreparabilidad a que conducen los apetitos y los instintos que duermen en el seno ancestral de la raza humana.

Realmente el tema no es nuevo y en varias ocasiones las plumas libertarias lo han abordado suficientemente en las columnas de nuestros periódicos y revistas. Nos satisface el que alguien de un campo ideológico tan distante del nuestro se haga ahora eco de él y lo revalorice en el plano de la opinión pública a donde las claras y vibrantes campanas anarquistas suenan con un timbre tan fino que la sordera universal, (provocada o voluntaria), es incapaz de percibir.

Ciertamente, Rusia y Norteamérica son las dos naciones más ricas del mundo, y el mundo nunca ha tenido una noción más pobre del papel moral y social que está llamado a jugar en la encrucijada histórica del siglo XX. ¿Habrá que examinar otra vez las causas para conocer los efectos? Basta decir con nuestro refranero que son aquellos vientos (autoritarios) los que traen estos lodos caóticos en que estamos hundidos o a punto de hundirnos. Los culpables son las leyes, los sistemas políticos, los métodos educacionales, las ideas que forman y deforman la conciencia de las multitudes. El hombre es bueno o malo según el clima moral en que vive. La mayor parte de nuestras reacciones psíquicas responden al complejo ético-social que recibimos en el curso de la existencia, sobre todo en los primeros períodos en que se acusa el impacto de la escuela y el medio. Tanto moral como físicamente, si el hombre vive desprovisto de medios de defensa en una zona infectada es lógico que su cuerpo se contagie y enferme hasta un grado que incluso puede ser irremediablemente fatal.

Después de las aventuras monstruosas del sistema capitalista con sus monarquías depravadas, sus repúblicas burguesas, su fascismo, su nazismo, su franquismo, y el soberbio fenómeno marxista ruso, con toda su secuela de violencias infrahumanas ¿cuál va a ser el estado moral de las naciones que han tenido y tienen la desgracia de sufrirlos?

El desprecio olímpico que en Rusia se hace de los valores éticos (entre los cuales figura en primer rango el ideal de la libertad) tenía necesariamente que engendrar un retroceso lamentable en la conciencia social de los pueblos. Cuando Lenin dijo franca y desdeñosamente "Libertad, ¿para qué?" quizá no se daba cuenta de que había trazado el infausto destino de nuestro tiempo. La dictadura del proletariado era un gigante que, como los monstruos laborales del doctor Frankestein, se había echado a la calle igual que el fruto erróneo de la ciencia que no tenía conciencia. Su desarrollo era tan prodigioso como temible porque se basaba políticamente en la razón de la fuerza y no en la fuerza de la razón. Los adelantos alcanzados por la ciencia, la técnica y la industria van parejos a la mezquindad moral que se observa en el campo de las creaciones del espíritu, tales como la literatura, la poesía, la música, la pintura, las "humanidades". Reflejo de esa decadencia es el mimetismo en que han caído las muchedumbres rusas que tienen una conciencia troquelada por el partido único y una sensibilidad social semejante a la del triste y paciente rebaño de obejas. Pasternak, que quiso sentirse un poco libre, quebró pronto su pluma, muriendo en la jaula moscovita como esos inocentes pajarillos a los que se les niega el agua, el alpiste y la luz. La misma o parecida suerte corrieron los escritores y poetas Maiakowski, Blok, Esseim y más tarde Gorki Cholokox y Dudeiutsev. La inteligencia tenía que doblar su rodilla ante el dogmatismo del Estado, o perecer.

La primera experiencia estatal del marxismo en el mundo había resultado no sólo negativa sino éticamente monstruosa. Las advertencias críticas de Proudhon a Marx eran, pues, más filosóficas de lo que creían los acólitos del "manifiesto comunista" a últimos del otro siglo. Es el lógico resultado de una concepción y una dialéctica del socialismo de masas embutido en la tripa opresora del Estado. Conocemos el argumento de que en la U. R. S. S., no impera el socialismo sino una degeneración táctica y teórica de lo que fue el pensamiento de su primer expositor doctrinario Carlos Marx Pero eso más que argumento es argucia. Por lo demás nadie osará negar que es el primer ensayo netamente marxista que se ha operado en la sociedad contemporánea. Y los frutos están ahí a la vista. El propio Indalecio Prieto (y de los Ríos, Caballero y Besteiro) lo señalan igualmente de manera irrefutable.

Por lo que concierne al otro "coloso", los EE. UU., cabe decir tres cuartos de lo mismo. Aunque simulen preocuparse por los valores morales y la evolución social su infraestructura se apoya en un principio capital: el afán de ganancia Personas, entidades, instituciones, sindicatos, negocios, literatura, arte política, religión, todo gira en torno al sentido utilitario de la vida, al ansia de riqueza, a la afanosa conquista del dólar. Los dones de la inteligencia se desarrollan en función de los bienes materiales que puedan producir. Cuando se habla en Norteamérica de la libertad individual prácticamente se interpreta en la facultad que tiene el egoísmo humano de desarrollarse en la explotación más o menos "jurídica" de las riquezas propias y ajenas. El motor moral que mueve la grandiosa extensión técnico-industrial es el egoísmo y no el altruismo. De ahí que el hombre haya degenerado tanto al este como al oeste.

Estas tristes realidades nos llevan de la mano a reexaminar el fondo de las discrepancias ideológicas que separaron a Marx y Proudhon. El valor de la teoría marxista es conocido en cuanto se refiere a la evolución del "materialismo histórico" que antepone la conquista del bienestar material de las masas al desarrollo específico de las cualidades morales y culturales del individuo como principio susceptible de facilitar la emancipación común en el cuadro de una sociedad verdaderamente libre, igualitaria, armoniosa y fraternal.

Esa es, en pocas palabras, la tabla del anarquismo militante, y que se distingue notablemente de la que informa al "socialismo científico" fundado por Marx y Engels.

Tanto nuestros teóricos como los militantes de base se han consagrado, con entusiasmo, a la formación cultural y moral del hombre, del obrero; a despertar en su espíritu los mejores estímulos para la conquista de su emancipación individual, sin la cual todo se reduce aun cambio nocuo en la vieja servidumbre a poderes, rutinas, ideas e intereses eternamente negativos y expoliadores.

Bajo el Estado avanza la técnica y los medios materiales de vida, pero retrocede la conciencia humana hasta el grado abyecto en que la vemos actualmente. Hoy los crímenes políticos más horrorosos no impresionan a nadie, excepto a quien los sufre. En el Congo, en Angola, en Argelia, en España, en Siberia, en Laos se cometen actos que antiguamente provocaban la cólera del mundo. Hoy existe y se acepta, sin pestañear, la más burda confusión en los denominativos de los partidos políticos y las entidades culturales y solidarias. Se llama democracia a la autocracia, liberalismo al absolutismo, sindicalismo al fascismo, libertad a la autoridad, independencia a la servidumbre, y cooperación a la explotación.

Mientras los cuadros clásicos del liberalismo burgués languidecen y se atrofian, los métodos autoritarios van ganando terreno, alimentado la idea del Estado-patrón y de la Tecnocracia, una nueva clase espurea que está llamada a suplantar a la burguesía en la dirección de los asuntos públicos. Es la consecuencia natural de la preponderancia adquirida por el ensayo autoritario ruso, y que los Gobiernos decrépitos de Occidente se sienten empujados a imitar como reacción defensiva, y por un erróneo concepto del papel que tienen que jugar en la presente coyuntura histórica. He aquí a la situación triste a que nos ha conducido el triunfo pasajero del "materialismo histórico", y el olvido en que se han dejado las lúcidas definiciones ético-sociales de los grandes maestros del anarquismo.

Un día la Humanidad, convencida de sus yerros y despreciando a los falsos pastores políticos, volverá, de nuevo, sus ojos a esas fuentes purísimas. Y más sana, más inspirada y más fuerte iniciará su marcha victoriosa hacia la verdadera emancipación social que tiene tanto de Ciencia como de Conciencia.

NUESTRO PROXIMO SERA EXTRAORDINARIO

Nuestro próximo número será extraordinario con la acostumbrada presentación, nuevas secciones de actualidad y la colaboración de V. García, A. Hernández, H. Read, G. Woodcock, Guilarte, B. Cano Ruiz, Aba Gordin, W. Teller, Costa Iscar, L. Flinck, L. de Filippo, José M. Cota, Dr. J. Lazarte, P. Bargalló, Eugen Relgis, Cosme Paules y Mares Velasco.

UN NUEVO LIBRITO DE EDICIONES TIERRA Y LIBERTAD

Pronto aparecerá un nuevo libro de Ediciones Tierra y Libertad conteniendo dos estudios sobre la historia del anarquismo, debidos a la pluma de G. Woodcock y de B. Cáno Ruiz. Con este libro, que constará de 120 páginas en formato pequeño, Tierra y Libertad inicia una nueva colección que tratará exclusivamente sobre la historia del anarquismo.